

CINE PASCUALINI

ALAMEDA DE CARLOS HAES, (JUNTO AL BANCO DE ESPAÑA)

Sección continúa de cinco de la tarde a doce de la noche.—Hoy archicólosa y estupendo programa.—ESTRENO del tercero y cuarto episodio de la asombrosa película en series, 16 episodios de la famosa marca Pathé, proyectada con éxito inmenso ante los reyes; la mejor y la más sugestiva película de series

LA MÁSCARA DE LOS DIENTES BLANCOS

Tercer episodio titulado: **Un barril de coñac.**

Cuarto episodio titulado: **Hombre o mujer.**

Completarán el programa otras bonitas cintas cómicas y dramáticas, sin aumento de precios.

Preferencia, 0.30; General, 0.15; Medias generales, 0.10

Nota: En el amplio jardín de este elegante cine se han instalado sillas para más comodidad del público.

La Fabril Malagueña

Fábrica de mosaicos hidráulicos y piedra artificial, premiado con medalla de oro en varias exposiciones.—Casa fundada en 1884.—La más antigua de Andalucía y de mayor exportación. Depósito de cemento y sales hidráulicas de las mejores marcas.

JOSE HIDALGO ESPILDORA

EXPOSICIÓN MARQUÉS DE LAROS, 12 MALAGA FÁBRICA PUERTO, 2

Especialidades.—Baldosas imitación a mármoles y mosaico romano. Zócalos de relieve con patente de invención. Gran variedad de losetas para aceras y calzadas. Tubos de cemento.

El caso de Barcelona

A las piadosas interpretaciones de la prensa de la derecha se deben las primeras versiones alarmantes que circularon de los sucesos de Barcelona, relacionados con el arresto de algunos jefes y oficiales del ejército.

Los periódicos orecristianos que, por efecto de la neutralidad que practican, consagran sus mayores atenciones a promover la sedición y el desorden, nos hablaron del incidente militar como efecto de los discursos pronunciados en la plaza de toros por los caudillos de la izquierda. El ejército—según decían—no había podido tolerar algunos conceptos vertidos por Unamuno, Melquíades Álvarez y Lerroux, y había alzado su protesta en términos que dieron lugar a la represión inmediata del capitán general de aquella región. Nos encontrábamos, por consiguiente, ante un pronunciamiento de extraordinaria gravedad. Los militares habían tomado la iniciativa para barrer a los amigos de los aliados en España. Sólo la germanofilia sería tolerada en nuestro país.

Desde los primeros momentos, nos abstuvimos de recoger semejantes especulaciones, sabiendo que tales noticias no procedían de Barcelona. Eran hijas de la imaginación calenturienta de algunos neutralistas de Madrid, que redactan telegramas para los periódicos a la medida de sus deseos.

Nosotros creemos que sin salirse de la más estricta legalidad, puede haber una sanción para los que utilizan esos punibles recursos en su desmedido afán de servir la causa del imperialismo alemán.

El caso de Barcelona, atribuyendo a jefes y oficiales del ejército una actitud que no tuvieron, no ha merecido la más insignificante represión. Dentro de la normalidad constitucional, se pudo encontrarla. Salir de ella, para emplear mayores rigores, cuando no se usó de los establecidos por la ley ordinaria, nos parece una arbitrariedad.

A INGLATERRA

SONETO

¿Hay un hombre sin tacha? No, mentira, ni una sola nación que no la tenga. Deja, pues, a la envidia que sostenga que una intención malévola te inspira.

El mundo sabe tu ideal, que aspira a imponer una paz de la que obtenga la humana especie, en generosa ofrenda. Amor y no impiedad, calma y no ira.

Si de tu historia, crítica merece algo que el tiempo diluyó en la nada, tu actitud del momento te enaltece.

Que en campeón del débil erigida, noble Quilano, emprendas la cruzada de instaurar la justicia escarnecida.

ANTONIO OLIVER PEÑA

Las condiciones de la paz

Hace falta precisarlas. Mister Lloyd George, el más vigoroso hombre de Estado de todos los que la guerra actual ha revelado, ha condensado las condiciones de paz en estas tres palabras: «Restituciones, reparaciones, garantías».

Restitución, esto es, liberación de todos aquellos países que han sido ocupados o anexionados por la fuerza, por los tres imperios alemán, austriaco y turco.

Devolución a Francia, de la Alsacia, Lorena; de Trieste y del Trentino, a Italia; del Silevia, a Dinamarca.

Independencia de Polonia, de Bélgica y de Servia. Derecho para todas las nacionalidades oprimidas, de sacudir el yugo que ha pesado sobre ellas. Creación de una Europa en la que no existan pueblos mártires.

Reparación, esto es, indemnización de todos los innumerables daños causados, de todos los atentados contra las personas y contra los bienes que han cometido por el simple placer de hacer mal, los soldados de los tres imperios centrales y de sus cómplices.

Garantía, esto es, la seguridad absoluta de que ninguno de estos hechos volverá a repetirse, de que el prusianismo no reanudarán sus ambiciosas campañas pangermanistas; en una palabra, seguridad de que la guerra termina para siempre.

Nadie podrá encontrar exageradas las condiciones de paz propuestas por el jefe del Gobierno inglés y mucho menos entre los aliados; pero si alguien, aliado o neutral tratase de exigente a Mister Lloyd George, bueno es que tienda su mirada por el Norte de Francia y por Bélgica, y contemple las poblaciones incendiadas, las aldeas reducidas a escombros, los jardines y huertos destruidos, las fábricas demolidas, los más hermosos monumentos mutilados, las regiones «esclavamente» transformadas en desiertos y en tierra muerta. Que hable con los supervivientes, que no tienen ni hogar ni pan, que han visto insultar, deportar, fusilar a tantas mujeres, a tantos niños, a tantos viejos indefensos...

Una vez contemplado esto, se verá que toda impunidad sería un verdadero escándalo, una de esas iniquidades desmoralizadoras que las conciencias no pueden aceptar sin protesta. No es la venganza, es la justicia quien exige la expiación de tanta barbarie.

Por consiguiente, es absolutamente preciso que, durante una serie de años expiatorios, los autores de estas salvajes e inútiles ejecuciones paguen de su bolsillo y a costa del sudor de su frente los daños que han producido. Que paguen y trabajen para disminuir los sufrimientos que sin piedad han causado, para ayudar a reconstruir lo que inhumanamente han destruido. Nadie podrá tachar de excesiva y de ilegítima una indemnización que nunca se elevará a la altura de las pérdidas ocasionadas.

Todo esto en lo que concierne en lo pasado. En lo que refiere al porvenir, las garantías, sean dictadas en cualquier forma, deberán producir el aplastamiento del militarismo prusiano, que primeramente fué una causa de parálisis y de ruina en los países vecinos de Alemania y después, por su furor de conquistas, un trastorno para el mundo entero.

LAS RAZONES ECONÓMICAS DE LAS DEVASTACIONES ALEMANAS

No es solamente por crueldad por lo que los alemanes cometen sus horribles devastaciones: las cometen también por la creencia innata en ellos, de que así pueden dominar por el terror a sus enemigos. Como ha hecho notar un historiador, la astucia se mezcla en ellos con la ferocidad y se pone al servicio de la barbarie. Y existe, además, otra razón a la cual se afienan para devastar cuanto encuentren a su paso. De esa razón es de la que vamos a ocuparnos.

Cuando los alemanes entraron en Lille, en Roubaix, en Tournai y en otras muchas poblaciones, lo primero que hicieron fué apoderarse de cuantos artículos de primera necesidad hallaron, expidiéndolos a Alemania, y destruyendo después las fábricas productoras. Algunos oficiales explicaron únicamente a qué obedecían aquellos bárbaros procedimientos: «Nuestro plan es acaparar todos los comestibles que podamos para mientras dure la guerra, y preparar una cantidad enorme de productos manufacturados, de suerte que cuando la guerra termine, Francia y Bélgica no tengan reservas de esos productos ni dispongan de medios rápidos para producirlos. De ese modo, Alemania podrá inundar el mundo de productos adquiridos a bajo precio y cuyas primeras materias no nos han costado absolutamente nada».

Estamos seguros de que ese cálculo egoísta, expuesto al principio de la guerra, es el mismo que sigue produciendo hoy las sistemáticas devastaciones que toda la humanidad ha vituperado: los alemanes no sólo han destruido las fábricas, sino también la agricultura, la horticultura, las minas; en una palabra, todo lo que supone riqueza de la tierra. «Así—dicen—el mercado francés no podrá competir nunca con el mercado alemán.» Y ante esta perspectiva no tienen inconveniente en cometer toda clase de hechos vandálicos.

Ahora bien, la entrada de los Estados Unidos en la guerra, vendrá a echar por tierra los egoístas cálculos alemanes. América no sólo prestará a Francia un gran apoyo militar, sino que su intervención tendrá consecuencias enormes desde el punto de vista comercial. Esa entrada hace posible una entente mundial desde China y Japón, pasando por Australia, hasta el Brasil y tal entente será capaz de dictar a Alemania condiciones a las que no conseguirá sustraerse.

Será probable que los Estados Unidos tomen la iniciativa de una alianza comercial que comprenda el mundo entero y que decida no admitir ningún producto alemán sobre mercado alguno, ningún efecto alemán en ninguna bolsa, mientras Alemania, espontánea o forzosamente, no haya reparado los daños producidos; es decir: 1.º Reembolsar el valor de los barcos torpedeados. 2.º Restituir los títulos sustraídos de los bancos. 3.º Reconstruir las ciudades, los pueblos, las explotaciones y las minas devastadas sistemáticamente en Francia, Bélgica, Servia, Rusia y Rumania.

De este modo, los propósitos de Alemania resultarán estériles. Su misma perspectiva sería el aspecto más poderoso para desmoralizarla. Su comercio no significaría absolutamente nada en el tráfico mundial. Y si a todo esto se une, como es de suponer, las correspondientes indemnizaciones de guerra, di-

cho se está que el imperio alemán, además de no haber obtenido ninguna utilidad con sus procedimientos de pillaje y de destrucción, habría hecho éstos más patentes y, por tanto, más sólidos y justificados los odios que ha concitado para sí esa nación calculadora, que ante la idea de lograr algún día un miserable provecho, no tiene inconveniente en sacrificar una población entera.

LAZARO VACDOLA.

De sociedad

En el expreso de la mañana, llegaron de Madrid, el diputado a Cortes por Castuera don José Márquez Gutiérrez, y don Juan Cucheta.

De Ciudad Real, don Alberto Ruiz. De Badajoz, el conde de Puebla de Alcora. En el correo general, vinieron de Córdoba, los estimados jóvenes, don José Izúza y Ramírez de Aguilera y don Francisco Gil de Sola.

De Granada, don José Sepúlveda, su esposa y su bellísima hija Pepita; don Francisco Eloy, su esposa e hijo don Jorge; el conde joven, don Ángel Fernández Ruano y don Félix Zea y señora.

De Villaharta, don Andrés Morales Márquez y señora.

De Fuenteovejuna, don Eduardo Pérez del Río y familia.

De Cármas, don Salvador Beltrán.

De Antequera, don José Fernández Martín.

En el expreso de la tarde, marcharon a Madrid, don José López Casanova, el diputado a Cortes por Vivero (Lugo), don José Soto Reguera; don Antonio Guerrero Manzanera, su esposa y bella hija María; doña Pilar Latorre, viuda de Pérez del Campo, su hija Emilia y nieta Pilar; don Miguel Ruiz, socio de la casa «Ruiz y Albert», y don Emilio Sanz y señora.

A Barcelona, don Ricardo Gross y don Manuel Álvarez Net.

A Córdoba, don José Lázarraga y señora, y el canónigo, don Andrés Cell.

Para París, ha salido de Madrid, nuestro paisano, el diputado a Cortes por Algeciras, don José Luis de Torres Beñeta.

En unión de su hijo don Antonio, ha regresado de Granada, el presidente de esta Audiencia, don José García Valdecasas.

Esta noche obsequiará el Círculo Malagueño con una agradable velada a las distinguidas familias de sus socios.

Tomará parte en ella la aplaudida artista «La Argentina», quien interpretará varios números de su bonito repertorio, y se improvisarán otros atractivos.

En la parroquia de San Felipe se ha verificado el enlace matrimonial de la bella señorita Mercedes Moreno Ros, con el estimable joven, don José Prada González.

Fueron apadrinados por don Manuel Criado y doña Dolores Moreno.

Desearnos a los nuevos esposos todo género de venturas.

Ayer dió a luz con toda felicidad, un hermoso niño, la distinguida señora doña María García Ramírez, esposa de nuestro estimado amigo, don Francisco Gutiérrez.

Por tan grato suceso de familia, enviamos a dichos señores nuestra enhorabuena.

En la parroquia de los Mártires se ha celebrado la firma de esposales de la bella señorita, María Luisa Porta Esteban, con don José Muñoz Moreno.

Actuaron de testigos, don Alfonso Pérez Muñoz, don Antonio Valderrama Porta, don Ricardo Huelin Muller, don Luis Krauel Souvirón y don Ramón Vidal Zurbarán.

La boda ha sido fijada para el día 11 del presente mes.

Ayer Domingo visitó por primera vez el traje largo, la encantadora y distinguida señorita, Aurelia Guardado Ramos, hija del conocido doctor del mismo apellido.

Nuestra enhorabuena.

Ayer tarde, a las cuatro se celebró en la catedral, la boda de la bella señorita María Bustamante Rubio, con nuestro buen amigo, don Francisco Martín Sánchez.

Apadrinaron la unión la señora doña María Rubio, viuda de Bustamante y su hijo don Emilio Bustamante Rubio, madre y hermano respectivamente de la desposada.

Testificaron el acto los señores don Félix Sáenz Olivo, don José Arias Barrientos, don José Espada Méndez, don José Mata Marroquán, don Prudencio Molina Alcantarilla, don Luis María de Mesa Martín, don Francisco Toledo Garzón y don Fernando Rodríguez Muñoz.

Presenció la ceremonia una numerosa y distinguida concurrencia.

Los nuevos esposos, a los que deseamos eterna luna de miel, marcharon en el expreso a Córdoba y otras capitales.

La estudiosa señorita, María Fernández Sánchez, se ha examinado de las asignaturas del cuarto año de la carrera del Magisterio, alcanzando brillantes notas.

Reciba nuestra felicitación.

Después de brillantes exámenes, ha apro-

bado el segundo año del grado de bachiller, el estudioso joven, don Juan Martín Delgado, hijo del ilustrado notario y querido amigo nuestro, don Juan Martín Sells.

Reciban nuestra enhorabuena.

Teatro Vital-Aza

Hoy dos extraordinarias secciones a las 8 y media y 10 de la noche.

Atracciones que actúan: Debut de **DALIA VIOLET** monísima cancionista.

LA MARUJILLA excelente bailarina española

Debut de **ROBLEDILLO** destructor de las leyes del equilibrio.

El fenómeno más grande del mundo. Butaca, 1.50. — General, 0.15.

Mañana, gran moda. Regalo de flores a las señoras. Teatro perfumado por el Instituto español de Sevilla.

Sucosos locales

En la plaza de Arriola sostuvieron ayer reyerta, José Romero Montañez (a) «Corre vieja», Francisco Fernández Torres y otro cuyo nombre se ignora, resultando el Fernández levemente herido en la frente.

El lesionado pasó a su domicilio, ingresando el José Romero en la prevención de la Aduana.

De la Provincia

El vecino de Almogía, José Fernández Rodríguez, denunció a la guardia civil que del sitio llamado «Cuesta de Pizarro», habían desaparecido dos burros de su propiedad.

En el sitio de la ocurrencia encontraron un burro moribundo, como de haberse despeñado, que se supone abandonaron los autores del hecho.

Se practican gestiones para rescatar los semovientes robados.

En Antequera ha sido detenido el carterista Francisco Rueda Antonino, por robar una libra esterlina, que llevaba como colgante de un reloj, el vecino don José Mantillo Hinestrosa.

La guardia civil de Antequera ha detenido al gitano Rafael Porras Cortés, quien por medio de engaño vendió una burra al vecino Juan Fernández Martínez, en la cantidad de 50 pesetas.

El «cañi» ha sido puesto a disposición del Juzgado.

Teatros y elnos

Vital Aza

Las dos secciones de anoche se efectuaron a teatro lleno.

La notable «troupe» de acróbatas «Aragón Allegres», que se despedía del público, fué muy aplaudida.

También despidió definitivamente la gentil artista «La Argentina», tributando la concurrencia a su artista predilecta entusiastas y repetidas muestras de afecto.

El trabajo de la bella bailarina «La Marujilla», sigue gustando cada vez más.

Para esta noche se anuncian los debuts de la cancionista Dalia-Violet y de Robledillo, el destructor de las leyes del equilibrio.

En la actual semana, reaparición en Málaga del gran transformista, Donini.

Pascualini

Hoy se estrenan los episodios tercero y cuarto de «La máscara de los dientes blancos».

Completarán el programa otras cintas.

Petit Palais

Magnífico programa.—Lunes selecto. Estreno del episodio 17 **LIBERTAD**. El más sensacional de todos, titulado **La fuga de Libertad y Polo**.

Estreno de la grandiosa película sumamente interesante

Maniobras militares

Estreno de la grandiosa comedia dramática de largo metraje

El veneno de la envidia

Estreno de la interesante banda

El secreto del pozo

Precios corrientes.

El Jueves, JUDEX, (continuación).

«La jaula fantástica».

TEATRO CERVANTES

Función popular a beneficio del público

Éxito colosal y extraordinario de la emocionante novela cinematográfica de **V. Blasco Ibáñez**

Sangre y arena

Divididas en seis estancias. — Partitura adaptada a la obra y ejecutada por un notable sexteto.

Sección continua de ocho a doce de la noche

Butaca, 0.75. — General y Paraíso, 0.20.

NOTICIAS

Conforme al ritual de costumbre, se celebró ayer mañana en el barrio de la Trinidad la titulada procesión de impedidos.

Las calles del pitoresco barrio ofrecían animado aspecto, y muchos balcones estaban adornados con vistosas colgaduras.

Por la noche se inauguraron los festejos, efectuándose la primera velada de luz eléctrica en el real de la feria, que resultó bastante lucida.

La Comisión de abastos, presidida por el teniente de alcalde, señor Viñas, funcionó ayer Domingo, de cuatro a siete de la tarde, decomisando más de cien paños y gran número de pesas y medidas, y denunció al Juzgado a muchos carniceros que reiteradamente vienen faltando a las ordenanzas municipales.

Por la boca se introducen todos los microbios que causan casi todas las enfermedades, como son: el tifus, gástricas, tisis, etc. Desinfectando la boca con «Licor de Polo», tendréis una garantía y, por decirlo así, una vacuna contra estas temibles enfermedades, al mismo tiempo que podéis exhibir una hermosa y sana dentadura.

Demanda de divorcio

La señora M. G. ha presentado demanda de divorcio contra su esposo don A. L. porque dicho señor la había engañado llevándole muestra para un traje, no siendo de la casa CRUZ SASTRE, CASTELLAR 22, habiéndole aconsejado ella que se lo hiciera de uno de los que tiene marcados en su escaparate a 65 pesetas, hecho por los últimos modelos recibidos de París y Londres.

Oculista

Santiago Díaz.—Bolsa, 12, Málaga.

SEÑORITAS

Lo «toda debe saber antes de su matrimonio».

Hermoso libro de 300 páginas, con grabados, se les enviará por correo certificado, mandando 3 pesetas en sellos o giro postal.—Antonio García, ganchas Madrid.

Calendario y cultos

JUNIO

Luna llena el 5 a las 13-8
Sol, sale 4-47, pónese 7-38

4

Semana 23.—Lunes

Santo de hoy.—Sta. Saturnina.

El de mañana.—San Bonifacio.

Jubilao para hoy.—La Trinidad.

Para mañana.—Id.

Aviso de la Compañía del Gas al público

La Compañía del Gas pone en conocimiento de los señores propietarios e inquilinos de casas en cuyos pisos se encuentran instaladas tuberías propiedad de dicha Compañía, no se deben desprender por la visita de personas ajenas a la Empresa que, con el pretexto de decir que son operarios de la misma, se presentan a desmontar y retirar tubos y material de instalaciones de gas. Los que así lo hagan, se les deberá exigir a la correspondiente autorización de la Compañía para poder identificar su personalidad como operarios de la misma.—LA DIRECCION.

Censo republicano

Acordada por la Comisión reorganizadora del Partido Republicano local la formación de un censo, para facilitar las inscripciones de los correligionarios, han quedado abiertas desde el día 5 de Mayo actual, las oficinas en los centros siguientes:

Círculo Republicano.—Centro Federal.—Juventud Republicana.—Centro Republicano del Palo.—Centro Republicano, calle de San Nicolás.—Centro Republicano obrero, Carrera de Capuchinos, 50.—Centro Republicano, calle de Mármoles, núm. 92.—Centro Republicano, calle de San Pedro, núms. 10 y 12.—Centro Republicano, calle de la Hoz, 18 (Barrio de Huelin), y Redacción de EL POPULAR.

LA ALEGRIA

RESTAURANT Y TIENDA DE VINOS

DE —

CIPRIANO MARTINEZ

Marín García 18. — MÁLAGA

Servicio por cubiertos y a la lista.

Precio convencional para el servicio a domicilio. Especialidad en Vino de los Montes de don Alejandro Moreno, de Lucena.

LA ALEGRIA



El general Alfau,

relevado de la Capitanía General de Cataluña

Y todo eso ha resultado falso; en efecto; los arrestos sufridos en Barcelona por algunos militares, y a consecuencia de ellos, o por causas ajenas a los mismos, el relevo del general Alfau, no tienen nada que ver con el mitin de las izquierdas. Ha sido por las causas ya de todos conocidas. La oficialidad del ejército viene observando desde que estalló la guerra europea una actitud de neutralidad, y de esperar es que no consigan quebrantarla los periódicos germanófilos, aunque está probado que en ello ponen especial empeño.

Esclarecida la información de los sucesos de Barcelona, por referencias oficiales y particulares que no dejan lugar a dudas, se sabe cuál es la finalidad de la Junta de defensa del arma de Infantería, que, en nuestro concepto, no está fuera de la disciplina, y va sólo contra determinados privilegios y favoritismos, que debn desaparecer. Mas falta saber hasta qué punto es lícito complicar en el pleito de las fobias y de las filias al ejército español. No se puede ocultar a nadie la influencia que tienen, en nuestras relaciones con las naciones beligerantes, noticias como estas que, por haber resultado falsas, descubren las torcidas intenciones de los que la propagaron.

Si esto es lícito, repetimos, todos nos valdremos de tan excelente recurso para producir determinados efectos dentro y fuera de España.

Y a ello se llegará si el Gobierno sigue demostrando parcialidad favorable a los manejos germanófilos.

INFORMACION TELEGRAFICA

PROVINCIAS

Madrid 3-1917.

El conflicto obrero

(Recibido con retraso).

Oviedo.—Ha empeorado el conflicto obrero en la fábrica de pólvora de Cayes, secundando la huelga los de la fábrica de metales.

El número de huelguistas se eleva a 1.500.

Parece que se han registrado algunos desórdenes, teniendo que intervenir la guardia civil, que dió varias cargas, hiriendo a un huelguista y deteniendo a varios.

Se organizó una manifestación que vino a la capital para protestar ante el gobernador de la conducta de la guardia civil.

A media miel

San Sebastián.—Un submarino atacó a un convoy de mercantes, hundiendo... (Interrumpe la censura).

Los mineros

Oviedo.—Reunióse el sindicato minero para tratar del aumento de dos horas de trabajo, propuesto por el ministro de Fomento en su reciente visita.

Los reunidos acordaron aceptar, pero no pondrán en vigor la nueva jornada hasta que se organicen los transportes y queden libres las boca-minas, del carbón allí almacenado.

Continúan llegando obreros de toda España para trabajar en las minas.

Los metalúrgicos

Barcelona.—Se ha celebrado el acto de descubrir una lápida en la casa donde murió el poeta Juan Maragall.

Asistieron los regionalistas y jaimistas, con banderas.

Al regreso de la comitiva, un joven cayo prorrumpió en gritos e hizo un disparo al aire, siendo perseguido por los regionalistas, hasta darle alcance cerca del centro jaimista.

Batalla campal

Bilbao.—En el barrio de San Felipe entablóse una batalla campal entre carabineros y gitanos, resultando dos de estos últimos, gravemente heridos, y cuatro, de levedad.

Hay doce detenidos.

La presencia de la guardia civil evitó que el suceso tuviera mayores consecuencias aún.

Solemnidad

Bilbao.—Hoy se reunieron en Asamblea los metalúrgicos de Bilbao y Baracaldo, acordando formular a los patronos nuevas peticiones de mejoras.

Reclamación

Barcelona.—El capitán del trasatlántico «Ciudad de Cadiz» ha presentado una enérgica reclamación con motivo de detenerle, a tres millas de la costa, un torpedero inglés, que revisó la documentación y le hizo ir a Gibraltar, donde estuvo detenido ocho horas.

Marina

Barcelona.—Los jefes de infantería conferenciaron con Marina y el gobernador militar.

Preguntado Marina sobre la veracidad del rumor relativo a que se le iba a nombrar ministro de la Guerra, aseguró no tener de ello ninguna noticia, pero si de eso se tratara, no aceptaría.

Regreso

Barcelona.—Ha regresado el jefe de Estado Mayor que fué a Madrid para llevar la causa instruida a los militares arrestados.

Huelga

Barcelona.—En el pueblo de Capellades huelgan 131 obreros de las fábricas de papel.

Homenaje

Barcelona.—Las entidades republicanas fueron a depositar flores en las tumbas de los correligionarios víctimas de los sucesos de 1912, en San Feliu de Llobregat.

Siniestro

Valencia.—A dos millas de la escollera del puerto de Denia, embarrancó el vapor griego «Alkion», de 1.684 toneladas.

Los neutralistas

Barcelona.—Se ha celebrado una manifestación neutralista, consistiendo el acto en llevar, los que la formaban, lazos de los colores nacionales.

Por entender que se había desistido de efectuar dicha manifestación, no tuvo la importancia que esperaban sus organizadores.

No pocas señoras llevaban prendidas en el pecho clavetes de los colores rojo y gualda.

Mitin

Barcelona.—Los obreros del mar verificaron un mitin en el que se expusieron las conclusiones que han de elevarse al Gobierno.

Una comisión irá a Madrid para hacer entrega de ellas.

TOROS

En Madrid

Hoy se corrieron toros del marqués de Saltillo, bastante flojos.

Gallo trabajó desconfiado toda la tarde, muleteando de modo infernal.

Al primer bicho, que era suave, le propinó tres puñaladas, huyendo, lo que provocó una bronca.

El sexto fué fogueado.

La faena que Rafael empleara en este cornúpeto resultó más deficiente que las anteriores.

Entre un verdadero escándalo, dió al astado tres puñaladas en el cuello.

Llovieron insultos, naranjas y almohadillas; oponiéndose los espectadores a que interviniera en el resto de la corrida.

Torquito lanceó movido, y a la hora de herir oyó pitos.

Belmonte jugó la percalina por lo mediano.

El tercer bicho también sufrió fuego, quedando aplomado, por lo que resultó deslucido su trabajo.

Lo despachó de cinco pinchazos y un descabello a pulso.

(Pitos)

En el último mostró valentía, pero por efecto de las malas condiciones de la res, su labor fué inerte.

Se deshizo del cornúpeto mediante tres pinchazos, dos medias caídas y un descabello, sonando el clarín.

Magritas y Alpargaterito, superiores con los palos.

A la salida, el público arrojó mas almohadillas a Rafael Gómez, que huyó en un auto, rodeado de guardias civiles para evitar que le agredieran los que en actitud hostil alborotaban ruidosamente.

En Barcelona

Plaza Monumental

A plaza llena celebróse la corrida en que Joselito debía dar pasaporte a seis pavos de Albacerrada.

Galito saluda desde el centro del redondel.

Los bichos son grandes y bien armados.

El diestro sevillano obtuvo un gran éxito, mereciendo denominar estupendas las seis faenas que realizara, todas ellas coreadas por el público y amenizadas por la música.

Se adornó con el capote y la muleta, dió pases artísticos de todas las marcas, sobresaliendo algunos de rodillas, estuvo oportunisto en los quites, y banderileó colosalmente los toros quinto y sexto.

El entusiasmo del público subió a las nubes.

A la hora suprema cebró buenas estocadas, oyendo palmas.

Después de arrastrado el sexto, se concedió otro toto, saliendo el chiquero uno muy feo, que vuelve al corral, ante las generales protestas.

Aparece otro, y Galito después de saludar nuevamente desde el centro del anillo desarrolla un traseo colosal, con pases de pecho y obligados y acariciando los pitones.

Ovación delirante, poniéndose todos los espectadores de pie.

El matador entra recto, y deja una magnífica estocada.

Aclamaciones, oreja, abrazos y salida en hombros.

En San Sebastián

Se han lidiado toros de Martínez por las cuadrillas de Castor Ibarra Cocharito de Bilbao, Silvefi y Fortuna.

El ganado cumplió.

El bilbaíno se mostró valiente, trabajando de cerca y con adornos; pinchando fué aplaudido y cortó una oreja.

Silvefi hizo breves faenas, consiguiendo agradar.

Con el acero estuvo bien y escuchó aplausos.

Fortuna quedó regular toreando y desgraciado al pinchar.

Un «capitalista» que se arrojó al ruedo, fué alcanzado por la res, resultando con puntazos en un muslo y una oreja.

MADRID

Madrid 3-1917.

Capilla pública

A las once y con motivo de la festividad de la Santísima Trinidad, se celebró capilla pública en palacio, asistiendo la familia real.

En Gobernación

El subsecretario de Gobernación recibió a medio día a los periodistas, comunicándoles que las noticias recibidas de provincias acusaban tranquilidad.

También nos dijo el señor Belaunde que el Presidente y el ministro de la Gobernación pasan el día en el campo.

«La Gaceta»

El diario oficial de hoy publica lo siguiente:

Real orden disponiendo que en los presupuestos de obras en nuevas carreteras por administración, se consigne un aumento del 3 por 100 para gastos imprevistos y accidentes del trabajo, y otro aumento del 5 por 100 para dietas y gastos de viaje del personal facultativo encargado de la dirección y vigilancia de dichas obras.

Lo que se dice

Escribe un periódico que anoche estuvo Alba en palacio conferenciando extensamente con el rey.

Esta entrevista ha sido comentadísima, atribuyéndosele excepcional importancia.

Se dice que de la conferencia salió el aplazamiento de la crisis, hasta resolver ciertos asuntos urgentes.

También se asegura que el monarca consultará con algunos prohombres políticos.

Destitución

Un periódico dice que a pesar de las negativas del ministro de la Guerra, in-

sistese en que brevemente será destituido el jefe de la sección de infantería del ministerio de la Guerra.

De crisis

Sigue habiéndose con insistencia de la crisis, considerándola aplazada sine die.

Junta disuelta

En los círculos militares se supo que la junta de defensa del cuerpo de Estado Mayor, que hace tiempo se constituyó, se ha reunido y después de un amplio cambio de impresiones sobre la situación creada, acordóse disolver la junta, en vista de las circunstancias actuales, dirigiendo una carta a todos los compañeros, en la que se examina serenamente el particular y se menciona la causa que justifica la disolución de dicha junta.

El acuerdo ha causado excelente efecto entre los jefes y oficiales de Estado Mayor.

Congreso de

Economía nacional

Presidido por el duque de Almodovar se celebró la inauguración del segundo Congreso de economía nacional.

La mesa presidencial estaba ocupada por Maura, Altendalazar, Rodríguez San Pedro, vizconde de Eza y otros.

Leída la memoria, el presidente de la sociedad de Estudios económicos de Barcelona pronunció un discurso, hablando de la soberanía de la peseta en los momentos actuales, y de la conducta del rey en lo que a beneficencia se refiere.

El señor Goicoechea también habló, expresando su confianza de que, aunque España haya descuidado su progreso, se fortalecerá mediante la unión de todos.

Tenemos—dijo—que reducimos a beber en nuestro propio vaso, aunque este sea pequeño.

Rosales resumió los discursos, prometiendo llevar a la «Gaceta» disposiciones útiles a la economía nacional.

Dijo que España debe prepararse para la hora de la paz, y excitó a todos para que trabajen por el progreso nacional.

Los oradores fueron ovacionadísimo.

Carreras de caballos

La familia real asistió a las carreras de caballos, que resultaron muy animadas.

El premio del ministerio de Fomento, consistente en 4.500 pesetas, lo ganó el caballo «Mimoso», del marqués de Villamejor.

En la segunda carrera, premio de 3.000 pesetas, lo obtuvo «Duvax», del duque de Pastreana.

La tercera, premio de 7.000 pesetas, venció el caballo «Sanquino», propiedad de Alba Quirón.

La cuarta, 4.000 pesetas, el caballo «Lamp», de Valderas.

Y la quinta, con vallas, alcanzó la victoria el caballo «Epitafio», montado por el «cientista» don Adolfo Botin.

El desfile estuvo brillantísimo.

Las Juntas n.

Según las noticias que de provincias se reciben en el ministerio de la Guerra, las autoridades militares comunican que cumpliendo órdenes del ministro fueron puestas en libertad las Juntas de defensa que se encontraban arrestadas.

Además de la de Barcelona, se libertó a las de Coruña, Vitoria, Badajoz y Segovia.

Confíase que el asunto principal de esta cuestión se seguirá tramitando sin temor a nuevas complicaciones.

Alrededor de la crisis

Esta tarde, a pesar de haber mejorado grandemente la situación política, seguía circulando el rumor de que la crisis se exteriorizaría en un breve plazo.

Es posible que la especie tenga fundamento.

Cuando el Gobierno acuerde la reapertura de las Cortes, quizás surjan dificultades en el seno del Gabinete, por parte de Alvarado, Alba y algún otro.

Todos los comentaristas daban como seguro el advenimiento de los conservadores.

Casi todos los ministros pasan el día en el campo, sin duda para evitar que les hablen de asuntos políticos.

Sacrificio

Según «La Correspondencia de España», persona que conoce bien el pensamiento del marqués de Alhucemas ha dicho que éste ha accedido a continuar en el poder haciendo un verdadero sacrificio y ante las poderosas razones que se le han expuesto.

En la Presidencia

El jefe del Gobierno estuvo hasta bien avanzada la noche en su despacho oficial, enterándose de las noticias que le transmitían los ministros.

El de la Guerra le comunicó que habían quedado en libertad los jefes y oficiales miembros de la Junta de infantería de las guarniciones de Vitoria, La Coruña, Badajoz y Segovia.

Los de La Coruña cumplían el arresto en sus domicilios.

Los de Sevilla fueron arrestados ayer por la mañana.

Poco después recibió un telegrama circular del ministro, comunicando el desenlace de la cuestión en Barcelona,

donde se había ordenado la libertad de los arrestados.

Ascenso

El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica una disposición ascendiendo al empleo inmediato el segundo teniente de carabineros (E. R.) de la comandancia de Estepona, don Francisco Iglesias.

Vista de un recurso

Mañana veráse en el Supremo el recurso referente a los cargamentos de los buques alemanes refugiados en Las Palmas, por haberse declarado, aquella audiencia incompetente para juzgar la negativa opuesta por los capitanes de dichos barcos a entregar las mercancías que portaban a los destinatarios belgas y franceses.

Los capitanes germanos se fundan en que sólo pueden entregar las mercancías en el puerto de Hamburgo, a donde están destinadas, aunque sus destinatarios sean súbditos de otras naciones.

Reina enorme expectación por conocer el fallo.

La guerra

europea

Madrid 3-1917

De París

La situación militar

La prensa alemana prepara a la opinión para la revocación, en proporciones gigantescas, de la lucha contra los ejércitos franco-ingleses, copiosamente munitionados.

Probablemente, para averiguar en que sector están más amenazados los alemanes, es para lo que estos realizan tanteos diarios en el Camino de las Damas y en las regiones de Berry-au-Bac, Craonne y Champagne, donde sus ataques, aunque muy vigorosos, no pasan de ser reconocimientos, ya que las fuerzas empleadas y la extensión en que atacan no tienen la importancia suficiente para que se consideren esas acciones como preludio de una operación amplia.

Alguna que otra vez se apoderan de trincheras avanzadas, que recuperan los franceses al otro día, si no inmediatamente, en vigoroso contraataque.

Así ocurre en las comarcas de Craonne, en Champagne y al nordeste del monte Alto, y lo mismo recobraron los trozos de trinchera que ha ocupado el enemigo después de hacer explotar unas minas en el sector de la cota 108, que se alza al este de la línea Berry-au-Bac a Sapigneeul, en el ángulo que forman el Aisne y el canal desde este río al Marne.

La actividad de la artillería británica no es inferior a la de las baterías francesas.

La ofensiva italiana ha quedado momentáneamente suspendida.

Únicamente lucha de artillería en el campo de batalla del Isonzo.

El Estado Mayor austriaco ha convocado un Consejo de guerra en Laibach, en el cual los generales austriacos han decidido defender a Trieste.

costa, contra la opinión de los generales alemanes Ludendorff y Falkenhayn, que han considerado desesperada la situación y han aconsejado el repliegue hacia una línea más fuerte.

La noticia procede de Suiza por donde se filtran, como se sabe, impresiones y noticias que a la postre resultan ciertas, pero de todos modos nos resistimos a creer que dichos generales hayan aconsejado tal medida.

Si las fuerzas austriacas no han podido impedir el avance italiano en un frente reducido de poco más de 40 kilómetros, de Plava al mar cómo se le ha de dejar libre la costa hasta Trieste para alargar demesuradamente la línea por el sur?

Ensanchar el frente, las tropas con que Austria se defiende resultarán más débiles y existirá entonces el peligro para ellas del envolvimiento si los italianos atraviesan la pequeña cordillera elevada sólo de 300 metros que corre paralela al mar desde Jamiano a Comeno.

¿Se ha pensado, además, lo que supone Trieste como base naval en manos de Italia?

Sería impedir a Austria en el norte del Adriático y significaría la pérdida en plazo breve de sus arsenales de la península de Istria.

La defensa de Trieste será difícil.

Los austriacos acaban de perder sus 4 principales líneas fortificadas en el altoplano Cárstico, desde la cresta de Goluck, cota 464, a Duino, en el Adriático.

Prisioneros y botín

Desde el 16 de Abril hasta la fecha los prisioneros hechos por las tropas franco-inglesas en el frente occidental ascienden a 52.000 hombres, de ellos más de mil oficiales.

El botín consiste en 446 cañones pesados, 7 de campaña y mil ametralladoras.

Firma

Poincaré ha firmado las siguientes disposiciones:

Nombrando Director de Seguridad de París, al prefecto de policía de la misma capital.

Jubilando al actual Director, Mr. Huide.

Nombrando prefecto de policía de París, a Mr. Laurencin.

Anteayer, cinco aparatos nuestros procedentes del centro de aviación de Dunquerque, bombardearon la estación de submarinos de Zeebrugge, así como el aeródromo de Gistel.

Todas las máquinas regresaron indemnes.

A causa de haber aceptado formar parte del gobierno ruso el embajador moscovita en Francia Isvolski, queda encargado interinamente de los negocios de Rusia Sevaste Paulu.

Comunicado

El bombardeo enemigo en la región de Craonne, se extendió durante la noche, continuando violentamente en las mesetas de Vaudre y California.

Los alemanes lanzáronse cinco veces al asalto, dirigiendo tras de ellos contra la meseta de California y los otros dos sobre el oeste de la meseta de Vauclere.

Los rechazamos sufriendo el enemigo importantes pérdidas, principalmente en la meseta de California e hicimos bastantes prisioneros.

Diversos golpes de manos enemigos en la Champagne hacia Berzovaux y en los Vosgos al sur de Saint Marie fracasaron.

De Stockolmo

El escándalo de la cruz de hierro

El diputado socialista alemán Stuecklen ha denunciado en un discurso, los abusos cometidos en la adjudicación de la cruz de hierro.

Dijo que esta ha llegado a ser prodigada de tal suerte que ya la poseen hasta los asistentes de los oficiales, que nunca han visto el fuego, y los ordenanzas de las oficinas militares, que jamás han disparado un fusil.

«De tal manera se ha hecho corriente la cruz de hierro, que lo honroso es no llevarla.

De Roma

Según informaciones recibidas de Petrogrado, el general Broussiloff ha declarado que su ejército está dispuesto a emprender una gran ofensiva, que durará, sin interrupción, muchos meses.

De Londres

Cablegrafían de Nueva York que la United States Steel Corporation y la Lackawanna Steel and Iron, han sido encargadas de fundir tres millones de toneladas de acero en 18 meses, para la construcción de barcos.

Un destacamento enemigo atacó anoche uno de nuestros puestos al sur de Oppy, siendo rechazado con pérdidas.

Continúa la actividad de la artillería en diferentes puntos del frente.

Nuestros aviadores continuaron sus activas operaciones de bombardeo con gran éxito.

En combate aéreo derribamos un aparato alemán; otros siete cayeron averiados.

A nosotros nos faltan tres aviones.

Al sur de Chonzez atacamos las posiciones enemigas y conseguimos avanzar, haciendo multitud de prisioneros.

Al oeste de Cherie atacó el enemigo a nuestras líneas avanzadas consiguiendo avanzar algo, pero debido a nuestros contraataques tuvieron que abandonar parte del terreno ocupado.

En la parte de Bullecourt reanudó el enemigo la actividad de la artillería.

De Washington

El gobierno ha sabido que Alemania trata de obtener el control de la isla Margarita, en las costas de Venezuela, al objeto de constituir allí una base submarina.

El departamento de Estado comunica estos datos al presidente venezolano, aunque no cree que éste acepte la proposición alemana, pues sería violar la doctrina de Monroe y provocaría la intervención de los Estados Unidos.

De Tokio

Japón con los aliados

El jefe del Gobierno ha recibido a los

gobernadores de las provincias, por primera vez después de las elecciones generales, declarándoles que la política del gobierno consistía en ayudar por todos los medios a los aliados, en consolidar la amistad con China y en mejorar las relaciones extranjeras.

La posición económica del Japón, ha mejorado mucho y el Gobierno se propone emplear parte de su hacienda en ayudar a los aliados.

De Petrogrado

— Señor — dijo, — S. A. R. la princesa Luisa esperaba en la galería para despedirse de V. M. — ¡Para despedirse de mí! — exclamó Luis XV azoroso: — ¿y adónde va? — S. A. dice que V. M. le ha dado permiso para marcharse de palacio. — Vamos, otro acontecimiento: ¡he ahí a mi santurrona que hace de las suyas! En verdad que soy el más desgraciado de los hombres! — dijo el rey y salió corriendo. — S. M. nos deja sin respuesta — dijo el duque de delin, — ¿qué dice V. A. R? — ¡Ah! ya viene — exclamó el príncipe escuchando con una alegría fingida o verdadera las oscilaciones de su péndulo puesto en movimiento. El ministro funebre el entrecero y salió andando hacia atrás de la sala de los Relojes, donde se quedó solo el delin.

— Señor — dijo, — S. A. R. la princesa Luisa esperaba en la galería para despedirse de V. M. — ¡Para despedirse de mí! — exclamó Luis XV azoroso: — ¿y adónde va? — S. A. dice que V. M. le ha dado permiso para marcharse de palacio. — Vamos, otro acontecimiento: ¡he ahí a mi santurrona que hace de las suyas! En verdad que soy el más desgraciado de los hombres! — dijo el rey y salió corriendo. — S. M. nos deja sin respuesta — dijo el duque de delin, — ¿qué dice V. A. R? — ¡Ah! ya viene — exclamó el príncipe escuchando con una alegría fingida o verdadera las oscilaciones de su péndulo puesto en movimiento. El ministro funebre el entrecero y salió andando hacia atrás de la sala de los Relojes, donde se quedó solo el delin.

— Ni a mí tampoco, hija mía? — ¡Ay! os he hablado de menos si supiera que no iba a veros más, pero algunas veces iréis a San Dionisio, ¿no es verdad? No me olvidadéis enteramente. — ¡Oh! ¡ahue! ¡ahue! — No os aflijáis, señor. No demos a entender que esta separación va a ser duradera. Mis hermanas, según creo, nada saben todavía, mis criadas son las únicas que están en el secreto. De ocho días a esta parte estoy haciendo todos los preparativos, y deseo ardientemente que no resuene el ruido de mi marcha

— ¡Oh! no — dijo — no, hija mía, ¿no me abandonáis, no es verdad? Es imposible que me abandonéis. — Padre mío, hace mucho tiempo que he elegido ese retiro; os suplico, padre mío, que no me lo neguéis ahora. — Sí, es verdad, he dado esa autorización, pero después de haberla combatido largo tiempo, bien lo sabéis. La he dado porque esperaba que en el momento de marchar os faltara valor para dejarme. No podéis sepultaros en un claustro, no; esas son costumbres que carece de pan rage seriamente porque

— ¡Jamás me habéis hablado así; os he extraviado, ¡hija mía! El ascetismo os pierde. — ¡Oh! señor, no llaméis con ese nombre mudano la abnegación más verdadera, y sobre todo más necesaria que jamás subditó alguna vez a su rey, ni hija a su padre en una urgente necesidad. Señor, vuestro tío, cuya sombra protectora me ofrecéis hace poco orgullosamente, vacila conmovido por golpes que no sentís todavía, pero yo adivino. Si, presiento que se abre sordamente un abismo en el cual puede sepultarse de pronto la monarquía. Señor, os he dicho alguna vez la verdad? La princesa Luisa miró en torno suyo para ver si alguien podía escucharla, pero viéndola a toda tanta distancia, continuó: — Pues bien, yo la sé: yo, que bajo el hábito de hermana de la misericordia he visitado veinte veces las calles lóbregas, las buhardillas miserables y las encruajadas y en esas buhardillas, señor, nuestros subditos se mueren de hambre y de frío en el invierno, y de sed y de calor en el verano. Los campos que vos no veís, porque visitáis solamente de Versalles a Marly y de Marly a Versalles, no tienen ya granos, no diré para alimentar a los pueblos, sino ni aun para sembrar los surcos, que maldecidos por no sé qué poder enemigo, devoran y no producen. Toda esa gente que carece de pan rage seriamente porque

— Besaré sólo vuestra mano, señor, y dadme mentalmente esta preciosa bendición. Espectáculo grande y solemne era para los que estaban enterados de su determinación, el que ofrecía aquella noble princesa, que a cada paso que daba se dirigía a sus antepasados, quienes desde el fondo de sus marcos de oro la daban al parecer las gracias por que iba, viviendo aún, a buscarlos en sus sepulcros. Al llegar el rey a la puerta, saludó a su hija y se volvió atrás sin decir una palabra. La corte le siguió como exigía la etiqueta.

Pero la galería era tan larga, que celebrados los espectadores en los dos extremos de ella, no podían incurrir a la falta de indiscretos para con los actores. Veían y este era su derecho; no oían, y este era su deber. La princesa dio algunos pasos hacia el rey y cogiéndole la mano se la besó respetuosamente. — ¿Dicen que os marcháis, madama? — la preguntó Luis XV. — ¿Vais a Picardía? — No, señor — dijo la princesa. — Entonces ya adivino — añadió el rey alzando la voz, — vais en peregrinación a Noirmontiers. — No, señor — respondió Luisa, me retiro al convento de Carmelitas de San Dionisio, del cual puedo ser abadessa, según sabéis. El rey tembló, pero su rostro permaneció tranquilo aunque su corazón estuviese realmente alterado. — ¡Oh! no — dijo — no, hija mía, ¿no me abandonáis, no es verdad? Es imposible que me abandonéis. — Padre mío, hace mucho tiempo que he elegido ese retiro; os suplico, padre mío, que no me lo neguéis ahora. — Sí, es verdad, he dado esa autorización, pero después de haberla combatido largo tiempo, bien lo sabéis. La he dado porque esperaba que en el momento de marchar os faltara valor para dejarme. No podéis sepultaros en un claustro, no; esas son costumbres

— ¡Ya os he dicho — exclamó Luis XV — que nada de eso me concierne; que Juan se disculpe es muy dueño de hacerlo, o que no lo haga si así le place: tiene también libertad para ello. — El asunto, abandonado de esa suerte a sí mismo, dará ruido, señor — tengo el honor de decíselo con tiempo a V. M. — Tanto mejor — exclamó el rey; — por mucho que sea el ruido que haga permaneceré sordo, para no oír vuestras necesidades. — ¿Con que me autoriza V. M. — respondió Choiseul con su implacable serenidad — para que publique que da la razón al vizconde Dubarry?

— ¡Yol! — exclamó Luis XV, — ¡vol! dar la razón a nadie en un asunto tan negro como la tina! Decididamente lo que se quiere es arrastrarme al último extremo, ¡oh! guardaos bien, señor duque... Luis, os prevengo por vos mismo, que seáis más comedido conmigo en adelante... Os dejo pensar en lo que os digo porque estoy ya cansado, desahogado y no puedo más. Adios, señores, ¡voy a ver a mis hijas, voy a escaparme a Marly, donde tal vez gozaré alguna tranquilidad si no me seguis allá también! En aquel momento, y cuando el rey se dirigió hacia la puerta, se abrió ésta y se presentó el ujier en el umbral.

primera.

—¡Bueno, no se me contesta! ¡Pero responded alguna cosa, voto a Criba! ¿Queréis matarme de pesa con vuestras proposiciones y vuestro silencio; con vuestros merquinos odios y vuestros ridículos temores?

—Yo no aborrezco al señor Dubarry, señor—dijo el delfín sonriéndose.

—Y yo, señor, no le temo —dijo con altivez.
Choiseul.

—Veo que tenéis malas intenciones —exclamó e-
rey aparentando furor cuando sólo experimentaba
despecho; —queréis convertirme en la fábula de Eu-
ropa, exponerme a la burla de mi primo el rey de
Prusia; en una palabra, que sea la mía la casa sin go-
bierno de ese hibón de Voltaire? Pues bien, no lo
haré, no; no tendréis ese gusto. Comprendo mi ho-
mor a mi manera, y lo guardaré también a mi ma-
nera.

—Señor—dijo el delfín con su ingótable tranquilidad, pero con su eterna constancia,—pido perdón a V. M.; no se trata de su honor, sino de la dignidad de la delfina, que ha sido ultrajada.

—Monseñor tiene razón, señor, una sola palabra de V. M. y nadie volverá a empezar.

—¿Y quién había de volver a empezar, si no ha comenzado? Juan es un tonto, pero no es malvado.

—Comoguste V. M.—dijo el señor de Choiseul,

bres olvidadas; nadie entra en un convento sino por pesares o descalabros de fortuna. La hija del rey de Francia no es pobre, que yo sepa, y si es desgraciada nadie debe velo.

La palabra y el pensamiento del rey se elevaban a medida que se poseía más y más de ese papel de rey y de padre que i más un actor representa mal cuando el orgullo aconseja a "uno y el sentimiento inspira al otro.

—Señor —respondió Luisa, que advirtió la emoción de su padre, y a quien aquella emoción tan rara en el egoísta Luis XV alectaba a su vez más profundamente de lo que ella quería manifestar, —señor, no débiliteis mi alma mostrándome vuestro cariño. Malediciteis mi alma, pero no me digáis que he pecado por que me pelear no es un pecado vulgar, y he aquí por qué mi resolución es superior a las costumbres de vuestro siglo.

—¿Con que tienes pesares?—exclamó el rey c
un arranque de sensibilidad.—¡Pesares tú! ¡Pob
niñal

→ Cruels, inmensos, señor—respendio madam
Luísa.

—¿Y por qué no me lo has dicho?

— Porque son pesares que no puede curar la medicina.

—¿Ni la de un rey?

—Ni la de un rey, señor.

— ¡Tampoco la de un padre?

Tampoco, señor.

—Sin embargo, sois religiosos, Luisa, y sacáis fuerzas de la religión.

—No todas, las que necesito, señor; por eso me retiro a un clastro, para adquirir más. En el silencio habla Dios al corazón del hombre, y en la soledad habla el hombre al corazón de Dios.

—Pero hacéis al señor un sacrificio enorme para no compensar nada. El tío de Francia da sombra a los hijos educados en torno de él, ¿no es así? ¿hasta esa sombra?

—La de la celda es más profunda todavía, padre mio, pues refingira el corazón, es agradecida a los fuertes como a los débiles, a los humildes como a los soberbios, a los grandes como a los pequeños;

—¿O creéis expuesta a algún peligro? En ese caso, Luisa, aquí está el rey para defenderos.

—¡Sí, señor, ojalá defienda Dios primero al rey!

—Lo repite, Luis, os dejáis envolver por un
celo mal entendido. Bueno es rezar, pero no siempre.
Siendo tan buena y tan piadosa, ¿qué necesidad te-
néis de rezar tanto?

—¡Nunca rezaré bastante, padre mío! nunca rezaré bastante, ¡oh mi rey! para conjurar todas las desgracias que van a caer sobre nosotros! Esa bondad que Dios me ha dado, esa pureza que hace veinte años me esfuerzo por aumentar incesantemente, no llenan todavía, ¡lo menos yo así lo creo, la medida de ceder y de inocencia que necesita la Victoria eterna!

¿acaso obra mía?

—¡Dios me libre de que tal piense! pero son de la época en que vivimos. Vais atrasados como todos nosotros. Escuchad, señor, cómo aplauden en los teatros la menor alusión contra la monarquía, mirad por la noche cómo bajan con estrépito grupos de jóvenes alegres las escaleras pequeñas de los entresueños cuando la escalera principal de mármol está somnolienta y desierta. Señor, el pueblo y los cortesanos han sabido buscarse placeres independientes de los nuestros; se divierten sin nosotros, o más bien cuando nos representamos en los parajes donde ellos se divierten.

los entristecemos. ¡Ay! —continuó la princesa con adorable melancolía,— ¡ay! pobres jóvenes gallardos! ¡pobres mujeres encantadoras! Amad, cantad, olvidad, sed felices. Yo os estorbaba aquí, pero allá abajo os serviré. Aquí ahogáis vuestras risas alegres temerosos de desagradarme; allá pedirá a Dios con todo mi corazón por el rey, por mis hermanas, por mis sobrinos, por el pueblo de Francia, por todos vosotros, en fin, a quienes amo con la energía de un alma que ninguna pasión ha gastado todavía.

—Hija mía.—dijo el rey después de un momento de silencio,—os suplico que no me abandonéis a lo menos en este instante, en que acabáis de destruir mi corazón.

Luisa de Erancia cogió la mano de su padre, y

tuoso y de una hermosa, verdaderamente regia, pero cuya purísima frente arrojaba a veces una tristeza desconocida. Luisa de Francia, decimos, imponía a toda la corte con la práctica de las más austeras virtudes, ese respeto a los grandes poderes del Estado, que de cincuenta años a aquella parte nadie sabría ya venturar en Francia sino por interés o por temor.

Hay más; en aquel momento de desafección general del pueblo hacia sus soberanos, todavía no se les daba el nombre de tiranos; todos la amaban, por lo que su virtud no era feroz, y aun cuando nunca se hubiese hablado de ella en público, no había nadie que no supiera que tenía buen corazón, como diríamos lo acreditaba con sus beneficios, mientras los demás se hacían célebres con el escándalo.

Enis XV temia a su hija por lo mismo que la estimaba, y aun a veces, se envenada de ella, siendo por otra parte la única de sus hijas a quien disminuía sus chances picanas o sus familiaridades triviales, y mentiras llamaba a sus tres otras hijas Adalida, Victoria, Sofia, con los sobrenombres de Loque, Chiffe y Graille, llamaba a Luisa de Fénica madame.

Desa, que el misticismo de Sionia se había llevado al sepulcro el alma de los Turana y de los Condes, todo parecía pequeño alrededor del trono que había perdido mucha parte de su grandeza y esplendor, y solo Luisa, cuyo carácter era verdaderamente regimiento, y que por comparación parecía heroína, formaba e